

MARÍA TERESA CÁRDENAS MATURANA

“En los dos volúmenes sobre la historia del teatro en Chile y en investigaciones sobre dramaturgia chilena fui conociendo a una autora teatral sólida, de grandes ideas respecto de la identidad nacional y que enfatizaba el papel de la mujer en el desarrollo social e histórico de Chile”, explica el periodista y escritor Juan Andrés Piña sobre su interés en María Asunción Requena, figura central de “Feminista sin estridencias” (Catalonia), el libro que acaba de publicar. Un necesario rescate que se inició con la recopilación de sus “Obras completas” (Ril, 2019), donde también incluyó las piezas estrenadas que nunca se publicaron y otras estrictamente inéditas: “La alambrada”, “La chilota” y “Océánica y dulce Patagonia”. Antes de eso trabajó en los volúmenes de “Historia del teatro en Chile” (1890-1940) y (1941-1990) a los que hace referencia.

Crítico teatral en diversos medios (Mensaje, Hoy, Apsi, El Mercurio, La Tercera) y director editorial de varios sellos nacionales, Juan Andrés Piña cuenta con una vasta trayectoria en el periodismo cultural, lo que ha plasmado en libros de entrevistas con narradores y poetas, así como en la biografía de Luis Rivano, “La memoria de los olvidados” (Ediciones UDP, 2023).

“Autora teatral porque sí”

En “Feminista sin estridencias”, Piña aborda la vida de esta singular creadora nacida en 1911 en Coronel Pringles, Argentina. Pero junto con explorar su mundo y sus múltiples desarraigos —el primero de ellos al dejar Punta Arenas, donde vivió desde niña con su familia, y viajar a Alicante, con su padre y su hermano—, el autor va recreando el ambiente familiar, social y profesional en el que le tocó desenvolverse y encontrar una voz propia. “Magallánica por vocación, odontóloga por inclinación y autora teatral porque sí”, se definía, dedicando tiempo y pasión a ambas ocupaciones y también a sus tres hijos. Sin embargo, pese a la calidad de obras como “Fuerte Bulnes” o “Chiloé, cielos cubiertos”, y a la buena crítica y el interés que despertaron en su momento, María Asunción Requena es un nombre prácticamente desaparecido de nuestra literatura.

Puesto a la tarea de reparar ese olvido, Juan Andrés Piña recurrió a una fuente muy cercana a ella. “Me reuní muchas veces con su segundo marido, el poeta y director teatral Raúl Rivera, quien me narró su vida junto a María Asunción y me entregó las obras inéditas que, junto al resto de su dramaturgia, publicamos en sus ‘Obras completas’. Con Raúl accedí a otros aspectos de su personalidad: la agitada vida privada que comenzó en Punta Arenas y finalizó con su fallecimiento en 1986, durante su exilio en la ciudad de Lille, Francia”.

—¿Qué fue lo que le llamó la atención de ella en primera instancia?

“De su dramaturgia, los novedosos e intocados temas relacionados con el papel de la mujer en la sociedad, su lucha por sacar adelante a su familia y su comunidad, sus conflictos familiares, su soledad. De la personalidad de María

El libro también narra las circunstancias en las que la dramaturga y su marido, Raúl Rivera, tuvieron que salir al exilio en Francia. La fotografía es de esos años.

BIOGRAFÍA TEATRAL

Entrevista a Juan Andrés Piña:

“La vida de MARÍA ASUNCIÓN REQUENA estuvo marcada por el desarraigo”

En “Feminista sin estridencias” (Catalonia), el periodista, escritor, investigador y crítico teatral emprende el necesario rescate de esta figura fundamental de la dramaturgia chilena. Vida y obra inmersas en los estimulantes y después difíciles tiempos que le tocó vivir.

Asunción, el tesón para ser una buena profesional como odontóloga y una buena dramaturga, en un medio teatral esencialmente masculino que no era muy favorable al trabajo de las autoras: la participación de las mujeres se reducía esencialmente a ser actrices”.

En el título, Juan Andrés Piña alude a su feminismo, pero no a su trabajo como dramaturga. “Me parecía que un título más extenso le quitaría fuerza a la idea que me interesaba destacar en todo el libro: cómo a través de la vida y obra de una autora se puede realzar el valor de lo

femenino, mostrar realidades en ese tiempo reprimidas, aunque sin basarse en proclamas ni declaraciones sobre ‘el género’”, explica.

—¿Hay rasgos de ella en sus personajes femeninos?

“María Asunción tuvo una vida marcada por la ruptura y el esfuerzo: tomó la decisión de divorciarse a finales de los años 40, cuando era muy mal visto, se vino a vivir a Santiago con sus tres hijos, entró a estudiar técnica del drama en un medio esencialmente de hombres, entre

otros aspectos. Obras suyas como ‘Fuerte Bulnes’, ‘El camino más largo’, ‘Pan caliente’ y ‘Chiloé, cielos cubiertos’ muestran a mujeres fuertes, inolvidables, poseedoras de una serena intuición de sus derechos, que sacan adelante a la familia y a la comunidad en que viven, batallando contra todos los obstáculos de la vida cotidiana, contra la naturaleza arisca y la marginación en los lugares más aislados del país. Sus obras las protagonizan personas más bien postergadas, heroínas y héroes cuya gran proeza es sobrevivir día a día, bregando contra las adversidades”.

—Uno de los aspectos que usted resalta en ella, y que la marcó hasta el final, es su desarraigo. ¿Cree que fue un estímulo para la creación?

“Su vida estuvo marcada por el desarraigo: a los trece años fue enviada a estudiar en Alicante por más de cinco años, después entró a la universidad en Santiago, volvió a Punta Arenas, se instaló nuevamente en Santiago y en 1974 se fue al exilio en Francia y nunca regresó. Cada destierro marcó su obra dramática, convirtiéndose en uno de sus temas esenciales, incluso en sus cartas personales y en los poemas que ocasionalmente escribiría. En muchas de sus creaciones aparece con insistencia este peregrinaje desde las raíces hasta zonas alejadas, la pérdida de la patria sin haber tenido otra alternativa. El título de su última obra escrita en el exilio, y aún sin estrenar, ‘Océánica y dulce Patagonia’, lo dice todo”.

—¿Cree que su preferencia por episodios, lugares y personajes chilenos se inscribe en el momento que vivía el teatro chileno, con las propuestas de los teatros universitarios, o a un interés personal?

“Ambos temas coinciden, porque el recorrido de su vida, sobre todo el haberse criado en zonas del extremo sur chileno, se empalman con uno de los temas clave de los dramaturgos de la generación de 1950 (Luis Alberto Heiremans, Egon Wolff, Sergio Vodanovic, Isidora Aguirre, Alejandro Sieveking, entre otros): el rescate del pasado histórico nacional y la búsqueda de la identidad chilena en registros que superaran el tradicional costumbrismo o folclorismo”.

Contenido social de sus obras

María Asunción Requena reconocía que todas sus obras tenían contenido social y a la vez se definía como apolítica. Sobre una posible contradicción entre estas afirmaciones, Juan Andrés Piña es categórico. “En absoluto. Ella no estaba adscrita a ningún partido ni movimiento, no le interesaba la política contingente, pero sí el tema de las personas más desposeídas”. Y para corroborarlo, cita el fragmento de una entrevista que le hicieron a la autora en 1972 y que él incluyó en su libro: “Para mí la injusticia y la necesidad de redimir la miseria no son una revelación reciente. La he sentido desde siempre. Como dentista trabajé en un servicio para la comunidad, el Servicio Nacional de Salud, a través del cual conocí a la gente desprovista de todo. Con-

seguí que se les diera leche a los niños en la clínica que yo dirigía, mucho antes de la actual campaña del medio litro. La valentía cotidiana de las madres lavando ropa, con el marido cesante, luchando por no morir está descrita en ‘Pan caliente’. Deseo que las clases desposeídas tengan justicia. Soy cristiana y apolítica, confío en el ser humano”.

Un hecho curioso registrado en “Feminista sin estridencias” es el contraste entre las experiencias de Isidora Aguirre y María Asunción Requena después del golpe de Estado. Ser la autora de “La pérgola de las flores” habría salvado a la primera de la persecución y el exilio. “En septiembre de 1973, ‘La pérgola de las flores’ era la obra teatral-musical más representada en Chile en toda su historia, la más conocida y la más querida por los públicos populares —explica Piña—. Haber detenido y exiliado a su autora habría sido un error que la dictadura evitó. La anécdota está narrada en el estupendo libro de Andrea Jeftanovic ‘Conversaciones con Isidora Aguirre’”.

Junto con la biografía de María Asunción Requena, el libro de Juan Andrés Piña recorre la historia del teatro chileno en el siglo XX, su auge con la irrupción de los teatros universitarios y su posterior declive. Su mirada respecto de esta disciplina en la actualidad es bastante crítica y nada alentadora. “En general, en Chile y en el mundo, el teatro ocupa un lugar marginal en la cultura de los países, carece de la robustez e influencia de décadas anteriores —afirma—. Por supuesto que el fenómeno de internet, redes sociales y plataformas de streaming ha influido en esa decadencia. Pero también parte de la responsabilidad radica en los directores teatrales que a partir de los años 90 se sintieron dramaturgos y creyeron que esto consistía en tomar una obra clásica, injertarle poemas propios y ajenos, mezclarla con fragmentos de una obra actual y agregarle reflexiones personales para hacer un buen espectáculo. ¿A quién le puede interesar este revoltijo sino a un grupo minoritario?”.

En sus libros de conversaciones con poetas y narradores, Piña incluye a varios exponentes de una generación a la que también se refiere en estas páginas. “La generación de los 50 en el aspecto literario (dramaturgia, narrativa, poesía, ensayo) fue una de las más productivas, renovadoras y creativas en la historia de las letras nacionales. Basta ver la enorme cantidad de autores de excelencia que brota a partir de esos años y que este libro intenta relevar”, afirma.

—¿Quiso que su libro fuera también un homenaje a Raúl Rivera, personaje fundamental en la vida de María Asunción? ¿Lo conmovió su historia?

“Por cierto, qué bueno que te des cuenta. Raúl fue un hombre clave no solo en la vida de María Asunción, sino en la mantención de su legado, en su esfuerzo por mantener su memoria y que yo conocí a través de largos años. Al igual que ella, no hacía ostentación de sus talentos y evitaba cualquier relación con la farándula”.



FEMINISTA SIN ESTRIDENCIAS
Juan Andrés Piña
Catalonia, 2025,
159 páginas,
\$18.500.
BIOGRAFÍA


EL MERCURIO 



FUNDACIÓN CORPARTES

Obra “La isla de los viejos”
28, 29 y 30 de noviembre / 5, 6 y 7 de diciembre

ENTRADAS
Socios \$7.500 por día (Público general \$10.000)

Venta en Casa Club de Lectores (Av. Santa María 5542 Vitacura) y www.clubdelectores.cl/tienda

EL MERCURIO 


EXPERIENCE TOUR VIÑA VIK

La viña, recientemente elegida como la mejor del mundo por “The World’s 50 Best Vineyards 2025”, invita a los socios a San Vicente de Tagua Tagua en este tour donde podrán degustar diferentes vinos reconocidos internacionalmente y conocer su bodega creada con un impresionante despliegue visual de vanguardia.

Socios \$39.600 (Público general \$49.500)

Venta del tour en Casa Club de Lectores (Av. Santa María 5542, Vitacura)
y en www.clubdelectores.cl/tienda

trabajando.com

El portal de gestión de talento más grande de Chile

- Trabajando IA
- Recomendador de candidatos
- Ranking de talentos
- Ranking de talentos



 empresas.trabajando.cl